

## *Feminismos Coloniales, Post y Decoloniales*

Ana Guil Bozal  
Universidad de Sevilla, España  
(anaguil@us.es)

Ruby Lisbeth Espejo Lozano  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
(ruby.espejo@gmail.com)

### *Introducción*

El colonialismo europeo sobre el resto de los continentes –tanto África, como América, Asia y Oceanía–, supuso en no pocas ocasiones un enorme impacto sobre la cultura de sus habitantes y, en consecuencia, también sobre los roles que tradicionalmente ejercían las mujeres en las diversas sociedades indígenas.

En algunas comunidades primitivas existían figuras de poder, diosas y reinas, a veces incluso superiores a las masculinas, e igualmente casos de poliandria y matrilinealidad, situaciones muy distintas a las que impusieron los colonizadores que, con su *civilización*, arrastraban consigo siglos de patriarcado.

El presente trabajo se propone analizar los antecedentes y los aportes de algunas autoras –procedentes de ámbitos internacionales y transdisciplinarios coloniales, post y decoloniales–, escuchando su subjetividad y sus emociones, amplificando su voz y, sobre todo, buscando los puntos de unión que las fortalecen.

Al utilizar la expresión feminismos postcoloniales, nos referimos específicamente a los movimientos de mujeres que se inician en las distintas situaciones coloniales, continuando después de la independencia de sus respectivos países. Por otra parte, cuando hablamos de feminismos decoloniales, nos referimos sobre todo a trabajos de mujeres que, tras experiencias coloniales, se han propuesto de-construirlas para posteriormente co-construirlas en el seno de sus diversas comunidades, en la búsqueda de sus propias identidades. Pese a tal distinción, que estas últimas resaltan, como veremos más adelante, ambos movimientos tienen mucho en común, especialmente en sus críticas al feminismo occidental que no contempló inicialmente la especial marginación de las mujeres de color de clase obrera.

### *Antecedentes*

No hay constancia histórica de la existencia de matriarcados –salvo los mitológicos y algunos descubrimientos muy recientes–, pero sí de sociedades matrilineales, en las que la adscripción y la herencia solía ser habitualmente por vía materna. Por ejemplo, los iroqueses en Norteamérica, los chibchas en Colombia, los mosuo en China, o en multitud de pueblos africanos.

Por eso no es de extrañar que, en el occidente africano, en el siglo XVII surgiera un poderoso movimiento femenino de autodefensa de la población, diezmada por las cacerías de esclavos, formado por entre 2000 y 6000 mujeres, según las diversas fuentes de información. Pertenecientes al pueblo fon, constituyeron un grupo de guerreras valientes y disciplinadas, conocidas también como las Amazonas

Dahomey o las guerreras Mino, que permanecieron invictas durante dos siglos, hasta que en 1894 Francia colonizó la actual República de Benín.



Figura 1: Mujeres Igbo

También en Nigeria las mujeres igbo protestaban desde 1929 ante las autoridades coloniales, pidiendo su participación en la política local para poder luchar por sus derechos, los derechos de la población africana y en contra de la esclavitud. Pero, al igual que en el caso anterior, también estas mujeres audaces fueron finalmente silenciadas con criterios sexistas por los colonizadores, aunque su espíritu rebelde ha permanecido en las siguientes generaciones.

### *Feminismos coloniales y postcoloniales africanos*

Muchas mujeres africanas lucharon y han seguido luchando incansablemente contra el colonialismo, contra el machismo y contra el racismo. En la pequeña selección realizada optamos por hablar tanto de algunas pioneras como de las actuales, conscientes de que toda selección siempre deja fuera a muchas autoras.

Adelaide Casely Hayford (Sierra Leona, 1868-1960), hija de un matrimonio mixto, de padre de ascendencia británica y madre criolla –inglesa/cimarrona jamaicana liberada–, sentía orgullo de su origen africano y su identidad nacional, luciendo a la menor ocasión sus ropas tradicionales.<sup>322</sup>

Inicialmente se educó en Inglaterra, donde su padre se retiró al jubilarse, viajando también a Alemania a estudiar música. En Inglaterra ya abrió, junto a su hermana, una *boarding home* para personas africanas que trabajaran o estudiaran en el país. Pero fue sobre todo tras su matrimonio cuando creció su interés por la cultura africana; de hecho, su hija Gladys Casely-Hayford llegó a ser una conocida poeta criolla.



Figura 2: Adelaide Casely

Después de 25 años de vivir en el extranjero, Adelaide regresó a Sierra Leona y se unió a la División de Damas de Freetown, su ciudad natal, llegando a ser su presidenta hasta que, en 1920, renunció a la asociación por un conflicto de intereses con su propuesta de crear una escuela especial para niñas.

Viajó por Estados Unidos, dando conferencias para intentar cambiar la falsa imagen que se tenía sobre África. Finalmente consiguió poner en marcha su Escuela Vocacional para Niñas, instalándola en su casa familiar, desde donde instruyó a las chicas sobre su cultura, infundiéndoles orgullo nacional y racial.

---

322 Todas las imágenes de este artículo están tomadas de espacios de *free access*, no protegidos por derechos de autoría.

Vivió hasta los 91 años, y pasó sus últimos años escribiendo sus memorias e historias cortas, entre las que destaca “Mista Courifer”, publicada en 1960 en Estados Unidos junto a otras en *African Treasury*.

Margaret Ekpo (Nigeria, 1914-2006), activista política y pionera feminista, fue testigo y sucesora del espíritu de lucha de las mujeres igbo. Inicialmente trabajó como profesora en Calabar y Aba –ciudades del sudeste de Nigeria– hasta su matrimonio con un médico de otra etnia, algo a lo que las familias se oponían, lo que la convierte también en pionera en la lucha contra la endogamia tribal.



Figura 3: Margaret Ekpo

En 1946, acompañando a su marido enfermo para recibir tratamiento en Irlanda, aprovechó para completar sus estudios en la School of Domestic Economics, capacitación que la llevará a fundar en 1948 en Aba el Windsor Sewing Institute for Girls, desde el que formaría a exitosas emprendedoras en confección, panadería u hostelería, mientras les inculcaba conciencia racial y nacionalista.

Sustituyendo a su marido en las protestas médicas contra la administración colonial –a las que él como funcionario no podía asistir–, participó en debates sobre discriminaciones y desigualdades culturales y raciales. Como única mujer en ese ámbito, tomó conciencia de la exclusión de todas ellas, representadas por padres y maridos y sin posibilidad de tomar decisiones familiares y sociales.

Con el tiempo, Margaret llegaría a formar parte del comité ejecutivo del nuevo partido anticolonialista, el CNNC (Consejo Nacional de Nigeria y de Camerún), que la nombró entre 1954 y 1957 –con cierto debate– miembro de la House of Chiefs.

Fruto de su conocimiento sobre la situación de las mujeres europeas publicó en 1953 *European Women As I See Them*, texto que, al comparar dicha situación con la de las mujeres en su país, la llevó a exigir para ellas los mismos derechos, luchando contra el colonialismo que las tenía sometidas.

También Ekpo luchó contra los mandatarios tradicionales que limitaban la autonomía de la población, y especialmente de las mujeres. Tal es el caso de su apoyo a Funmilayo Ransome-Kutien –con quien colaboraba desde 1948– en contra de Oba Sir Ladipo Samuel Ademola II, al que consiguieron exiliar temporalmente tras la campaña de la Unión de Mujeres en Abeokuta, ciudad del sudoeste nigeriano, contra los impuestos del mercado y la limitación política de las mujeres. Esta relación la llevó a la Secretaría de la Unión de Mujeres Nigerianas.

Su liderazgo entre las mujeres se había consolidado cuando afrontó de manera astuta el problema de la escasez de sal, que solo podían conseguir las mujeres de la Aba Market Women's Association organizada por ella, con lo que los maridos no tuvieron más remedio que dejar que sus mujeres formaran parte de la asociación. Desde allí promoverá la solidaridad femenina, las medidas de protección y la lucha por los derechos políticos y económicos de las mujeres.

En 1954 fundó la Aba Township Women's Association, atrayendo la confianza de numerosas mujeres, hasta el extremo de lograr transformarla en un grupo de presión política. En 1955 las electoras sobrepasaron a los electores en las elecciones al consejo del distrito de Aba. En 1961 logró un escaño en la Cámara de la Asamblea Regional del Este, desde donde luchó contra el aislamiento rural, por el transporte y el acceso a los mercados locales a través de las carreteras principales, todo ello hasta el golpe de Estado de 1966, en el cual la pondrán bajo arresto domiciliario.

Desde los ochenta se le reconoció su lucha por los derechos de las mujeres. Murió a los 92 años tras ver, desde el 2001, que el aeropuerto de Calabar llevaba su nombre.



Figura 4: Fatema Mernissi

Fatema Mernissi (Marruecos, 1940-2015), escritora y profesora universitaria especialista en estudios coránicos, toda su obra gira en torno a la condición femenina en las sociedades musulmanas, rompiendo arquetipos sobre la debilidad y sumisión femenina.

Creció en las habitaciones para mujeres de su gran casa familiar, pero a diferencia de su madre y abuela que fueron analfabetas, los cambios políticos le permitieron formarse no solo en las escuelas coránicas, sino también en idiomas en universidades de Rabat, París y EE. UU. En 1973 se doctoró en sociología con el trabajo “Beyond the Veil: Male-Female Dynamics in Modern Muslim Society”, en el que plantea las contradicciones del islam respecto a las mujeres.

En sus trabajos Mernissi da voz a las mujeres del silencio, las que se deslizan por la vida sin que nadie las vea o las oiga. Para ella, la palabra es el arma principal de las mujeres para el logro de la igualdad –como por ejemplo Scheherazade, quien, con inteligencia y dominio de la palabra, supo controlar al rey–, abogando también por reformas sociales, políticas y religiosas que restauren sus derechos.

En *Le harem politique - Le Prophète et les femmes*, de 1987, afirma que el profeta Muhammad fue feminista y defensor de la dignidad de las mujeres, a las que abrió las puertas de las mezquitas en igualdad de condiciones que a los hombres, y que son otros quienes después las han considerado personas de segunda clase.

La maestra Mernissi recibió en España el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, y en Holanda el Praemium Erasmianum.

Yvonne Vera (Zimbabue, 1964-Canadá, 2005), fue una escritora de gran sensibilidad y valentía, que abordó en sus novelas de extraordinaria prosa poética temas de violación, incesto, proscripción, infanticidio, pobreza y represión –tanto antes como después de la independencia de su país–, ofreciendo modelos de mujeres fuertes que consiguen vivir plenamente y desafiar los múltiples obstáculos que se imponen a las mujeres negras.



Figura 5: Yvonne Vera

De niña había trabajado en Rodesia en los campos de algodón, estudiando y enseñando posteriormente literatura inglesa en Bulawayo. Como forma de resistencia ante la dominación colonial, utilizaba el shona, lengua bantú con ortografía y gramática no codificada hasta el siglo XX.

Se casó con un canadiense y viajó a Toronto, donde completó sus estudios de licenciatura, maestría y doctorado. De vuelta a Zimbabue en 1997, fue nombrada directora de la Galería Nacional de Arte Contemporáneo, que exhibe obras tanto escolares como de artistas consagrados. Murió de meningitis en Canadá, con tan solo 40 años.

Nawal El Saadawi (Egipto, 1931), activista, médica y escritora, ha dedicado toda su vida a la lucha por la dignidad de las mujeres. Su madre se casó a los 15 años con un hombre 16 años mayor, pero había sido educada en la escuela francesa e insistió en que sus 3 hijos y 6 hijas fueran a la Universidad. No obstante, eso no impidió que a Nawal, con 6 años, la comadrona le cortara el clítoris, tortura que la marcó para toda su vida.

Estudió psiquiatría, y ejerció inicialmente en ámbitos rurales, siendo testigo de las desigualdades que sufrían las mujeres, experiencias que publicó en *Memorias de una doctora*, obra que causó gran impacto.

Ocupó diversos cargos, entre otros la Dirección General de Salud Pública del gobierno egipcio, hasta que la cesaron por publicar en 1972 *Women and Sex*, en donde, entre otras cosas, denunciaba la práctica de la mutilación genital.

Realmente toda su obra rompe tabúes al abordar temas controvertidos, desde la ablación del clítoris, al uso del velo, el aborto, el empoderamiento de las mujeres, o cuestiones anti-neo-coloniales. También reivindica que se pueda adoptar el apellido de la madre y no exclusivamente el del padre.



Figura 6: Nawal El Saadawi

Fundó la Asociación Africana para la Investigación y el Desarrollo de las Mujeres, y fue consejera de los programas de las Naciones Unidas para las Mujeres de África (CEP) y de Oriente Medio (CEPA).

En 1981 fue encarcelada durante casi tres meses por motivos políticos, experiencia que narró en *Memorias de la cárcel de mujeres*, publicada en 1983. A su salida continuó su activismo, fundando nuevas asociaciones y revistas.

Cuando en 1992 su nombre apareció en una lista de condenados a muerte por parte de un grupo fundamentalista, se exilió a EE. UU., donde trabajó como profesora invitada en varias universidades hasta su regreso a Egipto en 1996.

A lo largo de su vida se ha casado y divorciado varias veces. En 2005 se presentó como candidata a la presidencia de Egipto por el simple hecho de suscitar debate.

Ama Ata Aidoo (Ghana, 1942), desde una posición descolonial, defiende la igualdad, desmontando estereotipos.

Creció en la Casa Real Fanti -una de las tribus de su país-, estudiando en el Wesley Girls' High School de Cape Coast, y después se licenciaría en lengua inglesa en la Universidad de Ghana, consiguiendo una beca de Escritura Creativa en la Universidad de Standford, California.



Figura 7. Ama Ata Aidoo

Escritora de obras de teatro, novelas, poemas y libros infantiles desde 1964, su obra aborda la tensión entre la civilización occidental y el punto de vista africano, desafiando con sus protagonistas el papel estereotipado de las mujeres. Así, reflexiona sobre el colonialismo y la diáspora negra en Europa, centrándose en temáticas relacionadas con el matrimonio, la maternidad, la dependencia económica y emocional, la educación, la marginación económica y política, y la resistencia a la opresión de las mujeres. Ha ganado varios premios literarios, entre otros el Premio Commonwealth 1992 por su novela *Changes*.

Fue ministra de educación entre 1982-84, buscando mejorar la situación de las mujeres. Ha trabajado como profesora visitante en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Zimbabue. En 2000 creó

la fundación Mbaasen<sup>323</sup> para promover y apoyar el trabajo de las mujeres africanas.

Ken Bugul<sup>324</sup> (Senegal, 1948), es una escritora que, pese a declararse feminista, defiende la poligamia en su novela *Riwan o el camino de arena*. De hecho, tras malas experiencias en Francia, regresó a su país y se casó con un guía espiritual pasando a ser su trigésima esposa.



Figura 8: Ken Bugul

Además de la novela *Riwan*, la autora ha escrito *Le Baobab fou*, *Cendres et braises*, *La Folie et la mort* y *De l'autre côté du regard*.

Una de las características de sus narrativas es la asunción de una escritura omnisciente, capaz de poder juzgar a las mujeres modernas y criticar el etnocentrismo occidental. Asimismo, a nivel técnico y conceptual, en su trabajo se percibe la formación crítica que recibió. Este estilo refleja una búsqueda constante de su ideal, lo que marca las claves en la evolución de su discurso, al tiempo que deja al descubierto su pensamiento.

Paulina Chiziane (Mozambique, 1955), autora de novelas y cuentos en lengua portuguesa, es experta en la rica tradición oral de su país, utilizando en sus escritos las mismas técnicas de narración.

Nacida en el seno de una familia protestante, en casa habló las lenguas nativas bantúes chope y ronga (o xironga), pero su formación primaria y universitaria fue en portugués, idioma en el que escribe.

---

323 Significa *asuntos de mujeres*.

324 Significa *la que nadie quiere* y es el seudónimo de Mariètou Mbaye Biléoma.

Involucrada activamente en el Frente de Liberación de Mozambique, su narrativa a menudo deja ver las inquietudes de un país dividido ante la guerra colonial y los conflictos civiles. Su primera novela *Balada do Amor ao Vento*, de 1990, habla de la poligamia en el sur de Mozambique durante el período colonial. Con *Niketche: Uma História de Poligamia*, de 2002, ganó al año siguiente el Premio José Craveirinha, despertando gran debate al indagar en los machismos actuales y analizar las consecuencias del cruce entre poligamia, colonización y evangelización.



Figura 9: Paulina Chiziane

Chimamanda Ngozi Adichie (Nigeria, 1977), digna heredera del pueblo igbo, con su conferencia “Todos deberíamos ser feministas”<sup>325</sup> inundó las redes, consiguiendo convencer de la importancia social de sus reivindicaciones.

Ngozi escribió su primera novela, *La flor púrpura* (*Purple Hibiscus*) en 2003, consiguiendo un gran impacto en la crítica. En 2005 recibió el Commonwealth Writer’s Prize for Best First Book. En 2006 con su segunda novela, *Medio sol amarillo* (*Half of a Yellow Sun*), desarrollada durante la guerra civil nigeriana, obtuvo el Orange Prize for Fiction en 2007.



Figura 10: Chimamanda Ngozi Adichie

325 Cfr. <http://www.afribuku.com/feminismo-africano-literatura-femenina-africa/>

Asimismo, en 2009 publicó una colección de relatos breves titulada *The Thing Around Your Neck*.



Figura 11: Oyèrónkẹ  
Oyẹ̀wùmí

Oyèrónkẹ Oyẹ̀wùmí (1957), es una feminista nigeriana, profesora de sociología en Estados Unidos. En su monografía “The Invention of Women: Making an African Sense of Western Gender Discourses” (1997), critica desde el feminismo postcolonial los estudios occidentales sobre África, aseverando que el dimorfismo sexual fue algo introducido por el colonizaje, ya que el género no era un principio organizador en la sociedad yoruba originaria, en la que no había

comportamientos sancionados por transgredir atribuciones de género como sucede en las sociedades actuales.

### *Feminismos coloniales, postcoloniales y decoloniales americanos*

La América indígena, chicana y afrodescendiente cuestiona también al feminismo universalista occidental y etnocéntrico, buscando la manera de subvertir la colonialidad. Pese a asumir la existencia de sexismos en su entorno, el concepto del patriarcado no les termina de convencer, ya que se identifican antes con los hombres de su familia que con las mujeres blancas, teniendo en general una ética del cuidado y una solidaridad con su comunidad muy arraigadas, al haber sido aprendidas tanto en la familia como en la iglesia.

Además, tienen el modelo de las culturas precolombinas, que en cierta medida fueron ginecráticas, pues reconocían la fuerza de las mujeres en el universo –la *mujer araña*, la *mujer pensamiento*,...–, reconociendo en muchos casos con naturalidad la homosexuali-

dad. Incluso en los últimos años, se ha demostrado que existieron sistemas femeninos de gobierno matriarcal preincaico y también poliandrías. Así por ejemplo, en el norte de Perú las capullanas, las gobernadoras tallanes, o la Señora de Cao, gobernante mochica cuya momia fue hallada en 2006.

Ya en plena Colonia, al igual que en África, en Latinoamérica surgieron luchadoras pro-derechos de las mujeres. Sor Juana Inés de la Cruz (México, 1648-1695), con su redondilla “Hombres necios”, o Adela Zamudio Ribero (Bolivia 1854-1928) con su poema “Nacer hombre”, son claros exponentes de mujeres rebeldes que ahora, por la premura de espacio y al ser más conocidas, no podremos abordar.



Figura 12: reconstrucción de la Señora Cao

También en América del Norte surgieron mujeres afrodescendientes valientes que, en los inicios de las vindicaciones feministas, lucharon por los derechos de las personas de color, siendo las precedentes de los actuales feminismos negros. Tal es el caso de Ida Wells-Barnett (Mississippi, 1862-Chicago, 1931).

Activista afroamericana de la primera ola del feminismo negro, quedó huérfana con 14 años, haciéndose su familia cargo de los distintos hermanos en contra de sus deseos de mantenerlos unidos.<sup>326</sup> Decidida a conseguirlo, logró estudiar secundaria y encontrar un trabajo de profesora con el que pudo mantener a todos bajo el mismo techo.



Figura 13: Ida Wells-Barnett

Cofundadora de la Asociación Nacional para el Avance de la Personas de Color (NAACP), escritora y sobre todo oradora, en 1895 se casó con el director de uno de los primeros periódicos para negros de Chicago, encontrando en la prensa la plataforma ideal para sus vindicaciones.

Dedicó toda su vida a defender los derechos civiles de las personas de color y también los derechos de las mujeres, ya que formó parte activa del Movimiento Sufragista. Luchó especialmente contra los linchamientos raciales producidos al culpar injustamente a los hombres negros de agresiones sexuales contra las mujeres blancas.

---

326 Gabrielle Foreman, "Review of The Memphis Diary of Ida B. Wells", *African American Review*, vol. 31, no. 2, 1997: 363-365. doi: 10.2307/3042494. (Consultado el 6 de octubre de 2016)

Tres años antes de su fallecimiento, ya enferma, escribió un texto autobiográfico cuyo título define perfectamente su vida y obra: *Cruzada por la justicia*.

Como exponentes de los movimientos contemporáneos latinoamericanos, vamos a detenernos en una serie de autoras decoloniales que trabajan desde los *márgenes* sobre temas de inmigración, racismo, feminicidio, homofobia, géneros autopercebidos y disidentes, ecofeminismo, subalteridad, etc., abogando por un feminismo contrahegemónico, que piense de un modo diferente a las mujeres, sin inhibir su complejidad cultural constitutiva.

Glefas<sup>327</sup> es uno de los grupos de feministas más activos, y de hecho muchas de las mujeres que vamos a presentar pertenecen o colaboran con este potente grupo.



Figura 14: GLEFAS

---

327 Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista. <http://glefas.org>

Catherine Walsh (Ecuador), es coordinadora del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos y de la Cátedra de Estudios Afro-Andinos, profesora principal de la Universidad Andina Simón Bolívar y profesora invitada y conferenciante en múltiples universidades internacionales.



Figura 15: Catherine Walsh

Problematiza el eurocentrismo desde las periferias, trabajando el proyecto político, epistémico y ético de la interculturalidad y de los movimientos afrodescendientes e indígenas, así como el pensamiento y las pedagogías decoloniales, planteando la subversión de colonialidades mediante las prácticas insurgentes de resistir, *re-existir* y *re-vivir*.

Yuderkys Espinosa (República Dominicana), activista y académica que define el feminismo descolonial<sup>328</sup> como una producción de



Figura 16: Yuderkys Espinosa

ideas contemporáneas en plena revisión y construcción, una voz subalterna, no hegemónica, que estuvo siempre ahí sin lograr captar la atención.

En una de sus obras (*Escritos de una lesbiana oscura*, de 2007) habla de privilegiar el ser humano “mujer”, revelando un sujeto atrapado en las propias cadenas que lo configuran y que, sin embargo, necesita decir-se para poder renunciar-se, invitando con ello a que se restablezca esa fuerza perdida por la dilución en el pragmatismo y en la razón instrumental.

---

328 Las distintas autoras utilizan indistintamente las palabras decolonial y descolonial.

Ochy Curiel (República Dominicana, 1963), antropóloga y académica feminista, organizadora en 1992 del I Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y El Caribe, que reunió a más de 300 participantes de 32 países.

Trabajó en México y actualmente en Colombia, construyendo metodologías feministas desde la decolonialidad. Analiza la intersección género/etnia/clase, desde el lesbianismo como posición política que busca contrarrestar la hetero-normatividad de las leyes, los medios, la religión y la sociedad en general.

Reconoce las sociedades precoloniales, incas y aztecas, en las que –al igual que en algunas sociedades primitivas africanas– existieron construcciones sociales diferentes, centradas en la fuerza de la comunidad y no en organizaciones de poder verticales.

Ha realizado múltiples publicaciones sobre negritud y teorías feministas, partiendo de la consideración de que reconocer los prejuicios que sufren las mujeres negras trabajadoras no es suficiente para unir a las feministas. Es además necesario, para comprender completamente la explotación, examinar los privilegios e intereses de determinados grupos, porque solo quienes tienen privilegios tienen la libertad de cuestionar su identidad.



Figura 17: Ochy Curiel

Karina Ochoa Muñoz (México), profesora de la UNAM, estudió las experiencias organizativas de mujeres indígenas en Guerrero,<sup>329</sup> y la

---

329 Karina Ochoa Muñoz, “Sembrando desafíos. Experiencias de mujeres indígenas en Guerrero”, en *La Coordinadora Guerrerense de Mujeres Indígenas. Construyendo la equidad y la ciudadanía*, coordinadores: Gisela Espinosa Damián, Libni Iracema Dircio Chautla y Martha Sánchez Néstor, México: UAM-Xochimilco, 2010, 131-166.



Figura 18: Karina Ochoa Muñoz

desde una mirada descolonial, repensar el derecho y la noción de sujeto indio/a.

participación política de indígenas y mestizas en los espacios públicos en Calakmul,<sup>330</sup> municipio que concentra un importante mosaico cultural de pobladores originarios de 23 estados mexicanos, hablantes de 17 lenguas indígenas. Así mismo, analizó los discursos coloniales sobre las y los amerindios –entre bestialización, feminización y racialización– para,

Gladys Tzul Tzul (Guatemala), académica guatemalteca, profesora en universidades de Costa Rica, México y EE. UU. y feminista de *Ab-ya Yala*.<sup>331</sup> Autora de diversas publicaciones sobre política comunal,



Figura 19: Gladys Tzul Tzul

autoridades indígenas y mujeres indígenas en Guatemala, cuestiona la supuesta configuración machista de las tradiciones políticas colectivas y comunitarias, considerando que el derecho ordinario está en crisis frente al derecho indígena, que el poder del pueblo está en el servicio, y que solo así contará con el respaldo de la comunidad.

330 Karina Ochoa Muñoz, “Espacios públicos y participación política de las mujeres indígenas y mestizas del municipio de Calakmul, Campeche”, en *Mujeres y espacios públicos: construcción y ejercicio de la ciudadanía*, coordinadora: Silvia Bolos, México: Universidad Iberoamericana, A.C., 2008, 129-175.

331 Nombre con el que se conocía –antes de la llegada de los españoles– al continente que hoy se denomina oficialmente América. Literalmente significa *tierra en plena madurez, tierra en florecimiento o tierra de sangre vital*. No se sabe con certeza si así se nombraba a todo el continente, o solo a lo que hoy es Panamá y Colombia, ya que otros pueblos utilizaban sus respectivos idiomas. Se trataría por tanto de un nombre asumido ideológicamente por algunas comunidades indígenas.

Considera que los conceptos de clase y marxismo están ya caducos, pese a que algunos académicos aún los defiendan. En sus reflexiones subvierte la tradición y la comunidad, manteniendo una postura posestructuralista, deconstructivista, foucaultiana y crítica hacia las formas estatales.

Julieta Paredes Carvajal (Bolivia, 1967) es una poeta, cantautora, escritora, grafitera, activista y lesbiana descolonial aymara.

Su feminismo comunitario –para su pueblo y desde su pueblo– a través de la participación igualitaria de mujeres y hombres, se aleja del individualismo contemporáneo, buscando recuperar los recursos naturales de su tierra.



Figura 20: Julieta Paredes

En 1992 fundó junto a María Galindo y Mónica Mendoza el movimiento Mujeres Creando, que en 2002 se renombraría como Mujeres Creando Comunidad.

En *Hilando fino desde el feminismo comunitario*, libro de 2008, profundiza en la igualdad entre mujeres y hombres en el contexto indígena, en su posición respecto al feminismo occidental, el colonialismo y el neoliberalismo, y en el papel del cuerpo y la sexualidad en la liberación de las mujeres.

Reprocha tanto el indianismo que no reconoce la opresión de las mujeres, como el esencialismo sobre la población india. Igualmente reprocha tanto a las blancas como a los hombres el aceptar los privilegios del sistema patriarcal, colonial y racista, usufructuándolos sin combatirlos. Su lucha no se centra solo en la emancipación de

las indígenas de clases oprimidas, sino en la igualdad de todas las mujeres, proceso que pasaría por la toma de conciencia política de estas y de la sociedad en general, pues el cambio ha de venir “desde la memoria larga de los pueblos”, a través de movimientos sociales.

Sueli Carneiro (Brasil, 1950) es una catedrática universitaria, escritora, activista y miembro desde 2012 del Consejo Nacional de Derechos de la Mujer.

Estudió filosofía, e hizo su doctorado en educación en la Universidad de São Paulo. A partir de los setenta tomó conciencia feminista, siendo fundadora en 1980 del Colectivo de Mujeres Negras de São



Figura 21: Sueli Carneiro

Paulo y del Geledés<sup>332</sup> –Instituto de la Mujer Negra–, que lidera la lucha contra el racismo, visibilizando a las mujeres afrobrasileñas. En 1998 recibió el Premio de Derechos Humanos de la República Francesa.

En su obra *Racismo, sexismo e desigualdade no Brasil* reúne los textos que trabajó durante los años 2001 a 2010, al tiempo que invita a reflexionar a la sociedad brasileña sobre el racismo y el sexismo, que se revelan de forma explícita en las estructuras de las relaciones sociales, políticas y de género. Otros escritos en coautoría son *Mulher negra*, y *Mulher negra. Política governmental e a mulher*.

María Betania Ávila (Brasil), es doctora en sociología, e investigadora y cofundadora en 1981 del Sos corpo, Instituto Feminista para la Democracia. Así mismo es militante de la Articulación de Mujeres

---

332 Palabra yoruba acerca del poder femenino sobre la fertilidad de la tierra, la procreación y el bienestar de la comunidad.

Brasileñas (AMB) y de la Articulación Feminista Marcosur (AFM) y miembro del grupo de trabajo Clacso: Feminismos, Resistencias y Procesos Emancipatorios.

Desde un planteamiento feminista, en sus distintas publicaciones aborda el tema del trabajo productivo y reproductivo, el trabajo doméstico y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.



Figura 22: María Betania

María Lugones (1944), filósofa feminista argentina, es profesora asociada en la Universidad de Binghamton, Nueva York.

Nacida en las pampas, en el seno de una familia rural humilde, consiguió estudiar en EE. UU. en las universidades de California y Wisconsin. Allí le impactó el modo de ver del mundo euro y anglo-centrado, lo que la llevó a realizar su tesis doctoral, “Moralidad y Relaciones Públicas”, sobre las relaciones personales, mucho más interpersonales en Latinoamérica, frente al modelo impersonal norteamericano.

Investiga con una impronta crítica propia –desde la coalición feminista Mujeres de Color– sobre feminismo descolonial, considerando que lo importante es la voz de la subalternidad que incorpore su manera de pensar en el desarrollo de un feminismo de América del Sur y de Abya Yala.



Figura 23: María Lugones

En *Colonialidad y género*<sup>333</sup> busca el origen de la indiferencia de los hombres hacia las violencias sistemáticas contra las mujeres de color (indígenas, mestizas, chicanas, mulatas, ), observando que la colonialidad del género no solo no reconoce la homosexualidad o las identidades transgénero, sino que establece un sistema binario heterosexual en el que existen diferentes jerarquías de poder.

Considera que las personas son seres que existen en más de una realidad, y que cada una de ellas tiene una lógica distinta en términos de opresión y resistencia,<sup>334</sup> abogando por un desplazamiento resistente, desde el eurocentrismo al multiculturalismo radical.<sup>335</sup>

En el feminismo decolonial se considera imposible pensar en un *sistema de género* si este no está atravesado por la raza y la clase social. Y en esto trabajan todas las feministas americanas, tanto en Latinoamérica como en Norteamérica; por ejemplo, Angela Yvonne Davis (Birmingham, Alabama 1944) analizó las distintas formas de discriminación que interactúan entre sí describiendo claramente la situación: si ser mujer es ya de por sí una desventaja en una sociedad siempre machista, imaginen ser mujer y ser negra y, haciendo un esfuerzo mayor, imaginen ser mujer negra y comunista: “vaya aberración”, pensarán muchos.

Angela Davis, conocida activista y política marxista, feminista y antirracista, estudió y fue profesora en diversas universidades tanto en Estados Unidos de América como en Europa, entre ellas en California –de donde fue expulsada por su comportamiento radical– o

---

333 María Lugones, “Colonialidad y Género: Hacia un feminismo descolonial”, en *Género y descolonialidad*, compilador: Walter Mignolo, Buenos Aires: Ediciones Del Signo, 2007.

334 Pamela Abellón, “María Lugones, una filósofa de frontera que ve el vacío. Entrevista a María Lugones”, *Mora: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, vol. 20, no. 2, 2014.

335 María Lugones, “Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, no. 25, 2005: 81-75.

en San Francisco, en donde fue catedrática en Estudios de Etnia y Mujer.

Viajó y estudió en Europa, regresando a su país atraída por los inicios del movimiento Black Power. Allí realizó su tesis doctoral y trabajó especialmente en la mejora de las condiciones de vida de los negros en las cárceles.

Entre 1980 y 1984 se presentó a vicepresidenta de EE. UU., con un candidato que no salió elegido.



Figura 24: Angela Davis

A lo largo de su vida ha recibido multitud de reconocimientos. En 1979 recibió el Premio Lenin de la Paz, siendo nombrada además profesora honoraria en la Universidad de Moscú. En 2004 recibió en Berlín el Premio a la defensa de los Derechos Humanos otorgado por la Sociedad para la Protección de los Derechos Civiles y la Dignidad Humana. En 2006 recibió el premio Thomas Merton a su lucha por la justicia en Estados Unidos de América y en el mundo. En 2014 fue nombrada doctora *honoris causa* en la Universidad de Nanterre, Francia, etc.

Entre sus obras más conocidas destaca *Mujeres, raza y clase*<sup>336</sup>, publicada en castellano por Akal en 2004.

Con más de setenta años sigue luchando desde movimientos pacifistas contra la política imperialista, contra la pobreza, contra la discriminación y contra los crímenes de la globalización.<sup>337</sup>

<sup>336</sup> Angela Davis, *Women, Race and Class*, 1981, ISBN 0-394-71351-6. *Mujeres, Raza y Clase*, Madrid: Ediciones Akal, 2004, ISBN 84-460-2093-9.

<sup>337</sup> Angela Davis, *Autobiographie*, París: Albin Michel, 1975.

Patricia Hill Collins (Filadelfia, Pensilvania, 1948), también desde Norteamérica, es otra de las principales representantes del actual feminismo negro. Profesora de sociología en la Universidad de Maryland, directora del Departamento de Estudios Afroamericanos en la Universidad de Cincinnati y primera mujer negra presidenta del Consejo de la Asociación Sociológica de Estados Unidos de América.

En sus principales obras<sup>338</sup> plantea una interesante epistemología alternativa en la que el conocimiento negro se construye dialógicamente desde la experiencia, las emociones y la ética, siendo la subjetividad el eje central de una historia básicamente narrada.



Figura 25: Patricia Hill Collins

Desde su punto de vista, esta especie de rendición de cuentas ha de ser siempre personal, fundamentándose en un conocimiento preexistente que *crea* verdad, y que tiene por ello gran responsabilidad moral: se trataría de un pensamiento alcanzado y es por eso que son las propias afroamericanas quienes han de clarificar su punto de vista epistémico, pues también desde la academia viven su particular exclusión, debiéndose promover su empoderamiento para que logren cambiar los sistemas de poder injustos.

Plantea igualmente cómo los vectores de opresión y privilegio por raza, clase, edad, lugar geográfico, preferencia sexual, etc., son muy heterogéneos y en consecuencia nos presionan a todas y a todos.

---

<sup>338</sup> Patricia H. Collins, "Learning from the Outsider Within: The Sociological Significance of Black Feminist Thought", *Social Problems*, vol. 33, no. 6, 1986; "The Social Construction of Black Feminist Thought", *Signs*, vol. 14, no. 4, 1989: 745-773.

Gloria Jean Watkins 'bell hooks' (Hopkinsville, Kentucky, 1952), conocida autora,<sup>339</sup> intelectual y activista feminista, examina desde una óptica postmoderna la intersección entre raza, clase y género, tanto en el arte como en la historia, en la sexualidad y en los medios de comunicación.

Comenzó su andadura profesional en 1976 como catedrática en la Universidad de Southern California y después en Santa Cruz, Yale, y luego en diversos *colleges*, entre ellos el City College de Nueva York.

En 1978 publicó su primer poemario, aunque realmente por lo que es más conocida es por su bibliografía crítica. Partiendo de *La Mística de la Femenidad*, de Betty Friedan -que había sido el referente teórico y político del feminismo de los sesenta- criticó su visión racista y clasista argumentando que su propuesta de que las blancas se liberaran del trabajo doméstico para profesionalizarse como los blancos, no consideraba a las afrodescendientes, que siempre fueron fuerza de trabajo en las calles y en las casas de los y las blancas, como fruto directo heredado de la esclavitud.



Figura 26: bell hooks

Adoptó el pseudónimo literario de 'bell hooks', en minúscula, combinando partes de los nombres de su madre y de su abuela, como símbolo de que lo importante es "la sustancia de los libros, no quién

---

339 bell hooks, *Talking Back. Thinking Feminist. Thinking Black*. Boston: South End, 1989; "Mujeres negras: Dar forma a la teoría feminista", en *Otras inapropiables*, autoras: bell hooks, Avtar Brah, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa, Madrid: Editorial Traficantes de Sueños, 2004. [www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm](http://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm)

soy yo”. Ha publicado más de treinta libros y diversos artículos académicos, participando en multitud de ponencias y documentales breves.

Además de las africanas y americanas citadas, existen otras muchas feministas que trabajan por los mismos ideales antirracistas



Figura 27: Pratibha Parmar

y anticlasistas. A modo de ejemplo, terminamos con Pratibha Parmar (Nairobi, Kenia, África oriental, 1955), británica de origen hindú, escritora, activista del movimiento antirracista británico en los años setenta, miembro del OWAAD (Organisation for Women of Asian and African Descent) en los ochenta, y directora de cine. En su multifacética actividad, analiza cómo en los procesos creativos a partir de la memoria histórica emergen símbolos

subjetivos culturales, que hablan de diásporas, de alienación, de otredad y de postcolonialidad.

Rechaza la idea de que lo marginal haya de ser *lo otro*, analizando cómo la riqueza y complejidad de la *explosión* cultural negra pone en cuestión la simpleza de las *políticas de la identidad*, cerradas y retrógradas.<sup>340</sup>

Argumenta que el énfasis en acumular identidades oprimidas, que se plasman en una jerarquía de opresión biologicista y esencialista, no solo ha sido muy destructiva, sino que además ha sido especialmente divisora e inmovilizadora.<sup>341</sup>

340 Val Amos, Gail Lewis, Amina Mama y Pratibha Parmar (eds.), “Many Voices, One Chant: Black Feminist Perspectives”, *Feminist Review*, no. 17, 1984.

341 Pratibha Parmar, “Black Feminism: The Politics of Articulation”, en *Identity, Community, Culture, Difference*, editor: Jonathan Rutherford, Londres: Lawrence & Wishart, 1990.

## *Discusión y conclusiones*

La selección realizada para este trabajo contempla feministas que, siempre en torno al colonialismo, han trabajado a favor de las mujeres, denunciado discriminaciones sexistas desde muy diversas áreas de conocimiento, desde la transdisciplinariedad y desde diferentes credos. Al margen del desarrollo profesional internacional de la mayoría de ellas, provienen originariamente de distintos países: Sierra Leona, Nigeria, Marruecos, Zimbabue, Senegal, Mozambique y Ghana en África; y en Latinoamérica de México, Bolivia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Brasil y Argentina; sin que por ello deje de mencionarse Norteamérica: Birmingham (Alabama), Filadelfia (Pensilvania) y Hopkinsville (Kentucky).

Hubiéramos querido tener espacio para tratar de forma más extensa a cada protagonista, e igualmente, para incluir a muchas más que se quedan en el tintero, como las *womanist* Alice Walker, Chikwenye Okonjo Ogunyemi, Clenora Hudson-Weems..., y Flora Nwapa, Adaora Lily Ulasi, Funmilayo Fakinle, Ifeoma Okoye, Zaynab Alkali, Eno Obong, Simi Bedford, etc.

A lo largo de nuestro recorrido, hemos ido viendo cómo tanto feministas coloniales, como postcoloniales y decoloniales, examinan las maneras complejas en que el género interacciona con otros sistemas de opresión y discriminación, especialmente la etnia, la religión y la clase social.

Algunas rechazan el feminismo hegemónico, postulando formas igualitarias de organización comunitaria precolonial, que respeten las particularidades de las mujeres dentro de sus respectivas culturas.

La principal crítica al feminismo occidental es la pretendida universalización de las experiencias de las mujeres, porque las mujeres no somos un grupo heterogéneo universal. Evidentemente existe gran

diversidad, puesto que, por ejemplo, ser libre no significa lo mismo para las mujeres de todo el mundo. Pero la diversidad no anula la feminización de la pobreza y la marginalidad, y es por ello que, más que acumular identidades oprimidas, lo importante para las feministas contrahegemónicas es rechazar ser lo otro, lo subalterno.

En 2006, la publicación *The Womanist Reader: The First Quarter Century of Womanist Thought* hizo resurgir con nuevas expectativas un movimiento feminista negro de los ochenta que en gran medida había agrupado cultural, política y socioeconómicamente a las afroamericanas.

En ese sentido, Teresa de Lauretis apela a la necesidad teórica y política de revalorizar las diferencias entre mujeres, pues conociéndolas podremos construir un proyecto político común de conocimientos e intervenciones. El reconocimiento de que somos sujetos situados, la objetividad encarnada de Donna Haraway, los empirismos feministas contextuales y la unión entre ciencia y política de Helen Longino y Lynn Hankinson Nelson –autoras que ya en otras ocasiones hemos abordado–,<sup>342</sup> o el uso de metodologías etnográficas, son todas ellas estrategias para validar conocimientos construidos en una comunidad científica feminista muy diversa.

En definitiva, consideramos necesario examinar lo que verdaderamente nos une para entender los objetivos de los feminismos, las semejanzas y diferencias en las luchas de las mujeres a nivel mundial, analizar las subjetividades y las emociones y, a partir de ahí, realizar propuestas políticas articuladoras. Y han de ser las propias mujeres de color, negras, indígenas, mestizas, chicanas y afrodescendientes, desde sus diversas especificidades comunitarias, quienes –con el apoyo necesario– decidan el camino a seguir. Porque estamos con-

---

342 Ana Guil, “Género y construcción científica del conocimiento”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 18, no. 27, 2016: 257-299.

vencidas de que, frente al tradicional divide y vencerás machista, la unión también hace la fuerza feminista.

## *Referencias bibliográficas*

### *Libros*

- » Bell hooks, *Talking Back. Thinking Feminist. Thinking Black*. Boston: South End, 1989; “Mujeres Negras: Dar forma a la teoría feminista”, en *Otras inapropiables*, autoras: bell hooks, Avtar Brah, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa, pp. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños, 2004. [www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm](http://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/1984/001.htm)
- » Davis Angela, *Autobiographie*. París: Albin Michel, 1975.
- » Davis, Angela, *Women, Race and Class*, 1981, ISBN 0-394-71351-6. *Mujeres, Raza y Clase*, Madrid: Ediciones Akal, 2004, ISBN 84-460-2093-9.
- » Lugones, María, “Colonialidad y Género: Hacia un feminismo descolonial”, en *Género y descolonialidad*, compilador: Walter Dignolo, pp. Buenos Aires: Ediciones Del Signo, 2007.
- » Ochoa Muñoz, Karina, “Espacios públicos y participación política de las mujeres indígenas y mestizas del municipio de Calakmul, Campeche”, en *Mujeres y espacios públicos: construcción y ejercicio de la ciudadanía*, coordinadora: Silvia Bolos, 129-175. México: Universidad Iberoamericana, A.C., 2008.
- » Ochoa Muñoz, Karina, “Sembrando desafíos. Experiencias de mujeres indígenas en Guerrero”, en *La Coordinadora Guerrerense de Mujeres Indígenas. Construyendo la equidad y la ciudadanía*, coordinadores: Gisela Espinosa Damián, Libni Iracema Diricio Chautla y Martha Sánchez Néstor, 131-166. México: UAM-Xochimilco, 2010.

- » Parmar, Pratibha, “Black Feminism: The Politics of Articulation”, en *Identity, Community, Culture, Difference*, editor: Jonathan Rutherford, pp. Londres: Lawrence & Wishart, 1990.

*Artículos de revista*

- » Abellón, Pamela, “María Lugones, una filósofa de frontera que ve el vacío. Entrevista a María Lugones”, *Mora: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, vol. 20, no. 2, 2014: pp.
- » Amos, Val, Gail Lewis, Amina Mama y Pratibha Parmar (eds.), “Many Voices, One Chant: Black Feminist Perspectives”, *Feminist Review*, no. 17, 1984: pp.
- » Collins, Patricia H., “Learning from the Outsider Within: The Sociological Significance of Black Feminist Thought”, *Social Problems*, vol. 33, no. 6, 1986; “The Social Construction of Black Feminist Thought”, *Signs*, vol. 14, no. 4, 1989: 745-773.
- » Foreman, P. Gabrielle, “Review of The Memphis Diary of Ida B. Wells”, *African American Review*, vol. 31, no. 2, 1997: 363-365. doi: 10.2307/3042494 (Consultado el 6 de octubre de 2016).
- » Guil, Ana, “Género y construcción científica del conocimiento”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 18, no. 27, 2016: 257-299. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- » Lugones, María, “Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, no. 25, 2005: 81-75.

*Consultas de internet*

- » De los Santos, Alejandro, *8M: 8 mujeres africanas feministas*. Afribuku.com, <http://www.afribuku.com/feminismo-africano-literatura-femenina-africa/>
- » Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista. <http://glefas.org>



Esta obra se terminó de imprimir  
en la Editorial Búhos Editores  
Ltda. de la ciudad de Tunja, en el  
mes de mayo de 2020